

**VENTANA
POLÍTICA**VERÓNICA
ORTIZ**#OPINIÓN**

La premisa general es que la democracia representativa sigue siendo una aspiración popular, pero la gente cuestiona su efectividad

**UNA DEMOCRACIA
FUNCIONAL**

El prestigioso *Pew Research Center* acaba de publicar un informe sobre la democracia representativa en 24 países de todos los continentes, incluido México. El estudio condensa las percepciones de 30 mil encuestados entre febrero y mayo de 2023 y puede consultarse en el sitio oficial

www.pewresearch.org.

La premisa general es que la democracia representativa sigue siendo una aspiración popular, pero la gente cuestiona su efectividad.

Es decir, el concepto está bien pero queda a deber al 59 por ciento de los ciudadanos que se siente insatisfecho con su funcionamiento.

Este desencanto democrático se ve reflejado en un creciente apoyo hacia líderes fuertes que toman decisiones al margen de contrapesos legislativos o judiciales.

Esta tendencia es marcada en países tan disímiles como Kenia, India, Corea del Sur, Alemania, Polonia, Argentina, Brasil y México. De hecho, en nuestro país el respaldo a un liderazgo de tipo autoritario pasó de 27 por ciento en 2017, a 48 por ciento, en 2023.

El desencanto democrático se refleja en apoyo hacia líderes fuertes

Interesante que el estudio encontró que la simpatía hacia estos líderes fuertes es particularmente común entre la población con menores niveles de educación e ingresos.

En sociedades de mayor nivel socioeconómico, quienes se encuentran a la derecha del espectro ideológico favorecen más este tipo

de liderazgo.

En este contexto, el estudio aporta no sólo las percepciones, sino algunas ideas de los ciudadanos para mejorar la salud democrática.

1. Mejores liderazgos políticos. La gente quiere que sus representantes los escuchen, atiendan sus necesidades, sean menos corruptos y más competentes. A muchos les gustaría también que la población de su país estuviera mejor representada en términos de género, edad, raza y otros factores.

2. Reforma de gobierno. Las características varían mucho dependiendo de cada país, pero hay coincidencia en que se fortalezcan los sistemas electorales, el equilibrio de poderes y se limite la duración de los cargos públicos.

3. Exigencia ciudadana. Reconocer el necesario papel que deben jugar los ciudadanos para mejorar la calidad de las democracias, más allá del voto, participando de manera informada, comprometida, tolerante y respetuosa de los demás.

4. Mejorar la economía. Los votantes, particularmente las clases medias, hacen énfasis en el vínculo entre una economía sana y una democracia sana. Específicamente demandan la creación de empleos, control de la inflación, modificación de prioridades de gasto público y mayor inversión en infraestructura: carreteras, hospitales, agua, electricidad y escuelas.

Por el momento electoral que vivimos, el estudio resulta de obligada lectura para candidatos y partidos. Se trata de apuntalar nuestra frágil democracia y hacerla funcionar para todos los mexicanos.

VORTIZORTEGA@HOTMAIL.COM / @VERONICAORTIZO